

POLÍTICA NACIONAL

SE PASÓ REVISTA A LOS ELEMENTOS QUE PARTICIPARÁN EN LA CELEBRACIÓN DEL ZÓCALO

La Marina asumirá el timón del desfile de Independencia

Por primera vez en la historia de México, efectivos de la Semar encabezarán el acto militar del 16 de septiembre

POR ISABEL GONZÁLEZ
nacional@nuevoexcelsior.com.mx

El titular de la Secretaría de Marina, almirante Mariano Francisco Saynez Mendoza, pasó revista a la Columna Naval de la Armada de México que participará en el tradicional desfile del 16 de septiembre, para celebrar el 198 aniversario del inicio del movimiento de Independencia.

La revista naval tuvo lugar ayer viernes en las instalaciones de la Secretaría de Marina (Semar), ubicadas al sur de la Ciudad de México.

Luego de dicha revisión se dio paso a un desfile en el que participaron grupos representativos de la Columna Naval que estará presente el próximo martes en la plancha del Zócalo.

Se destacó el hecho de que, por primera vez en la historia de México, serán efectivos de la Secretaría de Marina los que encabezarán el desfile militar, ya que tradicionalmente lo han hecho soldados de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

Se informó además que en el acto participarán mujeres de todas las secciones que conforman a la



La revista naval tuvo lugar ayer en las instalaciones de la Secretaría de Marina, al sur de la Ciudad de México.

Foto: Paola Hidalgo

Armada de México y no solamente el cuerpo de enfermeras, que en todos los desfiles militares ha tenido presencia.

De acuerdo con el comandante de la Columna Naval, el almirante Sergio Enrique Henaro Galán —quien además es el comandante de la Fuerza Naval del Golfo—, el hecho de que marinos encabezen el desfile del próximo martes es un reconocimiento al desempeño de

las labores de la Armada de México en el último año.

En total, el próximo martes 16 de septiembre desfilarán tres mil 740 efectivos navales, de los cuales tres mil 340 son hombres y 400 mujeres.

Los efectivos que desfilarán pertenecen a siete agrupamientos de la Armada de México, entre ellos la Heroica Escuela Naval Militar, planteles educativos nava-

les, Fuerzas Navales, Regiones Navales, Cuartel General, Brigada de Infantería de Marina y el Agrupamiento de Fuerzas Especiales.

Además, los marinos efectuarán ejercicios militares en la plancha del Zócalo, consistentes en saltos de infiltración a gran altura y descenso en soga rápida, con la participación de un helicóptero Panther, 12 paracaídas y cuatro elementos de fuerzas especiales.

DE MAR Y TIERRA

Tres MIL 740 efectivos navales participarán en el desfile del próximo martes.

Acosta Naranjo faltará al Grito de López Obrador

Guadalupe Acosta Naranjo, presidente provisional del PRD, anunció que no acudiría al acto del próximo lunes 15 de septiembre convocado en el Zócalo capitalino por el ex candidato Andrés Manuel López Obrador con motivo del aniversario del inicio del movimiento de Independencia.

Acosta consideró que en estos momentos para el *sol azteca* la prioridad es el proceso electoral que tiene lugar en Guerrero y por ello concentrará todos sus esfuerzos en las campañas electorales de aquel estado.

Enfatizó que su deseo es que los actos del jefe del Ejecutivo federal y el de AMLO transcurran en paz para la seguridad de las personas que tradicionalmente acuden a la ceremonia del Grito.

—ISABEL GONZÁLEZ

VIVA MÉXICO!

El Presidente de la República encabezará el Grito de Independencia desde el balcón central de Palacio Nacional:

Felipe Calderón Hinojosa

El acto está programado para las 23 horas, con su esposa y miembros de su gabinete.

Después del Grito, el titular del Ejecutivo degustará antojitos mexicanos con su familia, secretarios de Estado, embajadores, legisladores y funcionarios.

Juan Camilo Mourio

También a las 23 horas, el titular de la Segob dará el Grito desde la explanada de la Parroquia de Dolores Hidalgo, en Guanajuato.

Marcelo Ebrard Casaubon

El jefe de Gobierno del DF descartó dar el Grito en el Zócalo. Preciso que para esa noche su gobierno tiene programada una celebración en el Salón de Cabillos, de las 20 a las 23 horas.

No siempre la coyuntura provee el marco para la aparición de grupos «efímeros» ni su vinculación con organizaciones político-militares les proporciona legitimidad. En forma independiente de alguna actuación o tan sólo comunicaron, el efecto sigue siendo el mismo. Y como no existe registro posterior de continuidad temporal —desconocido por los medios de comunicación o se ha evitado que trascienda, como táctica del mismo grupo— su presencia es, en definitiva, inexistente. Sin nuevos hechos es imposible descubrir sus objetivos.

El punto de inflexión producido por los ataques eperistas contra los ductos de Petróleos Mexicanos (Pemex), puntualmente en espacios clandestinos semejantes, no alcanzó para modificar el escenario de los «efímeros». De hecho, se han registrado nuevas comunicaciones después de Pemex; sin embargo, no han hecho referencia sobre lo sucedido en los ductos. Algunos ejemplos ilustran la cuestión.

El 18 de marzo de este año, «desde algún lugar de la República Mexicana», el Ejército Urbano Popular de Liberación Nacional (EUPLN) dio a conocer su único texto. Así hizo saber que «hacemos nuestra aparición a todos los que les llegue este mensaje, próximamente nuestra imagen en las calles... ¡Hasta la Victoria Siempre! ¡Patria o Muerte! No a la privatización del petróleo ni de la electricidad... Hasta entonces ya estamos aquí y nadie nos lo impedirá».

Con el título *La Revolución se fortalece desde el Corazón de la Zona Maya*, el primero de mayo de 2008, desde «varios puntos de la Península de Yucatán», los campamentos «Central», «General Urbano» y «General Rural» del Ejército Revolucionario Antimperialista del Sureste (ERAS) emitieron el que es hasta ahora su primer y único texto. En él señalan: «Invitamos patrióticamente al pueblo de México a colaborar con la causa y a tomar las armas, ya no hay otra salida, ésta se ha agotado desde hace más de dos décadas. Es un secreto a voces. Todos

lo sabemos». Y adelantan que, «a partir de hoy, inician los contactos con los auténticos movimientos revolucionarios que ya actúan en el territorio mexicano. Agradecemos la colaboración de varios camaradas en la formación y entrenamiento de nuestros campamentos». Al final del documento enumeran una serie de demandas y advertencias. El punto seis de las mismas refiere: «Llegado el momento, el ERAS se sujeta a todos los tratados internacionales en materia de derechos humanos para los prisioneros en combate».

El caso más llamativo —es quien apela con mayor frecuencia a los medios electrónicos, aunque se le conoce un solo comunicado— es el de las Fuerzas Armadas del Sur (FAS). Por lo general *postean* sus opiniones en la sección de comentarios de distintas páginas electrónicas, aunque en forma particular en *kaosenlared.net* e *indymedia.org*. Habitualmente lo hacen cuando la nota o noticia refiere a la actualidad de Oaxaca, mismo tema al que hacen referencia en sus cortos textos. El 14 de enero del año en curso afirmaron que son «quienes hemos ya dado muestra de nuestras acciones, aunque los medios escondan la verdad [...] somos quienes hemos decidido tomar las armas para defendernos de una manera legítima».

«Seguiremos —aseguraron doce días después a través de otro mensaje— con nuestras acciones de defensa armada legítima en contra de las fuerzas represoras policiales y militares, acciones de las cuales ya han tenido conocimiento». El 23 de abril señalaron sobre sí mismos: «Formamos parte de muchos niveles de la Sociedad, estamos en las 7 regiones de nuestra tierra, y aun más allá de ella, sabemos que esta decisión tomada no es sencilla, sin embargo estamos dispuestos a dar gustosos la vida peleando por cambiar el rumbo de nuestro País». Y también realizaron un llamado: «A los grupos armados les decimos que es hora de unirse en un gran movimiento armado para defender la soberanía del país, iniciar acciones coordinadas de hostigamiento en contra de los traidores, porque la patria no se vende, la patria se defiende».

JORGE LOFREDO*

Grupos efímeros

(ÚLTIMA PARTE)

de». El 3 de mayo siguiente subrayaron que «se acercan los días de decir basta»; en tanto que, seis días más tarde, se comunicó su comunicado electrónico cuyo asunto reza *Lista negra*, donde enumeran a 18 funcionarios oaxaqueños. Esa lista la encabeza el gobernador e incluye el nombre de Alejandro Barrera Ortiz (y entre paréntesis la palabra «ejecutado»). Un párrafo de la amenaza advierte: «Lo que sí les juramos es que aplicaremos nuestra propia justicia». Sobre el final del envío, como rúbrica, figura la «Comandancia Central del Frente Armado del Sur. Fuerzas Armadas del Sur» (no es la primera vez que se enumeran a presuntas futuras víctimas: el Ejército de Reconstrucción Regional, autor del *Manifiesto de Sinaloa*, puso precio a políticos en marzo de 2006 y también TDR-EP enlistó a «futuros objetivos militares», luego del asesinato de Robles Catalán en Acapulco). Cinco días después fijaron su posición: «Como frente armado rechazaríamos cualquier vínculo con la APPO [Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca] u organizaciones sociales, si hemos decidido ingresar en la lucha armada ha sido única y exclusivamente por las afrentas a nuestro pueblo».

La gran mayoría de estos grupos no han demostrado aún lo que dicen ser y, aunque quizá nunca lo hagan, vale considerar si representan una amenaza o constituyen un riesgo, aunque cada caso debiera ser analizado en parte y no como un «todo». El ejemplo del VUCRI en el EDOMEX (que tampoco puede confirmarse si se trata de un grupo que se reclame a sí mismo armado ni se conoce el significado de sus siglas), del cual aparecieron pintas en escuelas, no parece ser semejante al del Movimiento Insurgente 2 de

Octubre en el mismo estado, donde algunos de sus presuntos miembros repartieron un comunicado en forma presencial; o de las Brigadas de Insurgencia Revolucionaria (que también elaboró una lista con posibles futuras víctimas) cuando admitieron haber asesinado al corresponsal de Televisa en Acapulco, Amado Ramírez, «por equivocación». En este aspecto, no conviene olvidar que grupos que nada tienen que ver con objetivos revolucionarios se revisten de tales para desviar la investigación sobre ellos.

Por otra parte, han sido realizadas acciones que parecen contener el sello característico de una acción de guerrilla, pero no han sido reivindicadas. Esto ofrece una pauta más a tener en consideración, en el sentido de la existencia de organizaciones que aún no han decidido darse a conocer públicamente (una táctica en la que los maoístas suelen incurrir). Los tiempos internos de éstas son una incógnita, pero al respecto cabe atender, entre otros, los señalamientos que recientemente hizo el PDPR-EPR: «No han faltado quienes nos han manifestado su disposición a inmolarse heroica y radicalmente contra los instrumentos de la oligarquía» (21 de febrero de 2008). Resta agregar, a partir de esta mención, que la instrumentalización de este tipo de actividades no reviste al grupo que la emprenda un carácter «revolucionario».

En estos casos, las acciones no hablan por sí mismas. El 30 de marzo, un explosivo de manufactura casera detonó en una sucursal bancaria en Coyoacán. Se trató de un acto sin víctimas y por la madrugada. En el lugar se encontró una Biblia (un libro del Nuevo Testamento), según afirmó el procurador capitalino Joel Ortega, aunque las grabaciones de

la explosión no confirman ese dato. Si así fuese, es de notar que este detalle puede presentar dos lecturas: un mensaje de connotaciones antirreligiosas, una «herejía» y el carácter lúdico de su manipulación. De cualquier manera, ésta continúa aún sumergida en una atmósfera muy difusa y con poca o nula información oficial, al igual que los significados de la explosión y sus responsables. El hecho, vale aclarar, no fue reivindicado.

Hay interrogantes sin respuesta: ¿Son creaciones a partir de intenciones ajenas a esfuerzos revolucionarios (desde cortinas de humo hasta grupos paramilitares) o de grupos rebeldes? ¿En y son captados por estructuras mayores, nuevos desprendimientos o una estrategia de éstas? Estas posibilidades adquieren relevancia en cuanto a los fines que persiguen, pero no sólo afectan al movimiento armado, sino que también pueden alcanzar a sectores ajenos a la clandestinidad pero más permeables a persecución y represión. Resta por considerarse cuál es la intención en crear siglas ficticias, «efímeras», en qué circunstancias suceden y si ésta es una cuestión asidua o delimitada a situaciones y lugares determinados. En cualquiera de los casos, vale anotar que la lógica de los «efímeros» no se ha desviado ante las explosiones en Pemex ni por la instalación de la Comisión de Mediación; en cambio, sí han variado los tiempos de las demás organizaciones reconocidas.

Resta considerar una última posibilidad, la que refiere a que los «efímeros» como una expresión que no encuentra otros cauces para manifestarse. Refiere a pequeños grupos nutridos por sectores probablemente juveniles, descreídos de instituciones, partidos políticos, organizaciones sociales, líderes políticos, sindicales, referentes sociales o religiosos. Rompieron con, o descreen de, las organizaciones revolucionarias jerarquizadas o «ultras» conocidas. No están rigurosamente ideologizados ni acaban por aceptar la línea del marxismo. Posiblemente sean más proclives al anarquismo. Otras experiencias latinoamericanas contemporáneas indican que no se trata de algo mayor a célu-

las, descoordinadas entre sí, y su punto de referencia no es la política partidaria sino la reacción ante una situación específica determinada. Tampoco poseen mayores referentes ideológicos y hasta quizá no se preocupan en buscarlos. Informalidad económica y trasgresión política son su contexto. No se les puede medir con respecto al arco político y partidario. Procuran salir de los canales tradicionales de expresión pues cuando estuvieron en ellos fueron marginados o se desencantaron.

La ruptura provocada por el neoliberalismo los empujó a la incertidumbre, como ocurrió con muchos otros sectores de la sociedad. El estado de bienestar ha mantenido a lo largo de todos los años una contención social, quizá ineficiente, pero ésta ofrecía algunas certezas y seguridades que ya no existen. Las formas tradicionales de protesta y reclamo también se volvieron impotentes para ellos. No encontraron lugar para su reclamo. Tampoco miden tiempos políticos, y quizá no les interesa hacerlo. Debido a ello es que no controlan los efectos y consecuencias de sus acciones. Están más cerca de Bart Simpson que del Che Guevara.

Los «efímeros» están presentes desde antes del actual ciclo de organizaciones político-militares, surgen en distintos contextos y responden a coyunturas claramente disímiles. Sin embargo, su fugacidad siempre alcanza para generar un golpe de efecto político/mediático (nunca mejor la sentencia: «Que se hable, aunque sea mal, pero que se hable»); pero, además, contribuyen a enrarecer el clima político del, y en el, cual emergen. El mero anuncio de su aparición no los vuelve reales, pero esto no implica ni explica su inexistencia. El silencio que los rodea, el poco o nulo conocimiento del «antes» y «después» de su razón de ser, contribuye a profundizar las especulaciones que se esgrimen a su alrededor.

*INVESTIGADOR DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS ARMADOS
www.cedema.org